

Bloque 9. Tema 14.

Tema 14. La literatura en la segunda mitad del Siglo XIX. Realismo y Naturalismo

Índice

0) Introducción

1) Características del Realismo

2) Características del Naturalismo

3) Realismo y Naturalismo en España

3.1. La novela realista

3.2. Principales escritores realistas

3.3. Textos

0) Introducción

La segunda mitad del XIX supone, en toda Europa, el **triunfo de la burguesía** – caracterizada históricamente por su espíritu mercantilista y su mentalidad práctica–, que, al convertirse en clase dominante, se va haciendo cada vez más conservadora.

Frente al individualismo romántico, aún impregnado de idealismo y valores supremos, el individualismo burgués reflejará en la literatura los conflictos cotidianos. La novela –el género realista por excelencia– se interesará por la realidad del ser en una sociedad que se está creando con todas sus virtudes y defectos. Sus páginas se poblarán de personajes que han de luchar constantemente por salir adelante en la vida. Los héroes y heroínas son ahora seres de carne y hueso, con conflictos semejantes a los de sus lectores.

Aparece una nueva clase social: **el proletariado** (obreros que, debido al desarrollo de la industria, acuden en masa a las ciudades en busca de trabajo y viven en condiciones miserables). Doctrinas políticas como el socialismo, el anarquismo y el comunismo (el "Manifiesto Comunista" de Marx es de 1848) prenden en la nueva clase.

En el terreno de la ciencia y de la técnica se llegó a hablar de una segunda Ilustración por el gran desarrollo de la ciencia experimental. La nueva filosofía es **el positivismo** (Augusto Comte), que admite únicamente como fuente de conocimiento la observación y la experimentación, reaccionando de ese modo contra el idealismo filosófico anterior. La filosofía positiva coincide así con los planteamientos del narrador realista: hay que ser historiadores del presente, de la realidad que se observa. Así lo expresa **Balzac**, uno de los grandes autores realistas franceses:

La sociedad francesa iba a ser la historiadora, yo no debía ser más que su secretario. Levantando el inventario de vicios y pasiones (...), dibujando caracteres (...), tal vez podía yo llegar a escribir la historia olvidada por tantos historiadores, la de las costumbres.

El Realismo pretende la reproducción exacta, completa, sincera, del ambiente social y de la época en que vivimos. (1856, de la revista francesa *Réalisme*).

El método de observación y de recogida de datos para crear después personajes y ambientes coincide, pues, con el de los científicos.

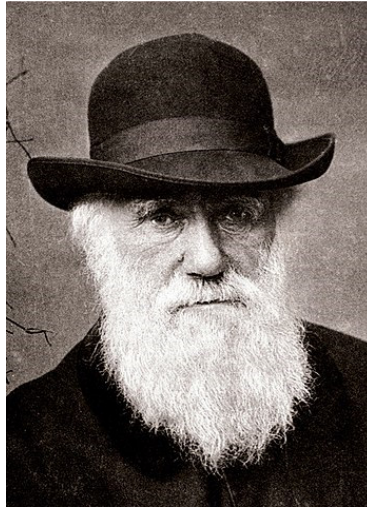


Imagen 1: Charles Darwin, 1880 Fuente: [Wikipedia](https://es.wikipedia.org/wiki/Charles_Darwin#/media/File:Charles_Darwin_1880.jpg) Licencia: Dominio público.

https://es.wikipedia.org/wiki/Charles_Darwin#/media/File:Charles_Darwin_1880.jpg

Enorme importancia tiene el Evolucionismo, propuesto por Charles Darwin, y el Determinismo (doctrina que propugna que el hombre está determinado por su herencia biológica y por el ambiente en el que nace y crece). Éste último será la base del denominado Naturalismo, tendencia del realismo que no evita –más bien busca– los aspectos y los ambientes más sórdidos de la sociedad. Su máximo representante, Émile Zola, lo explica al hablar de su propia obra:

Émile Zola, lo explica al hablar de su propia obra:

He querido pintar la decadencia fatal de una familia obrera, en el ambiente apestado de nuestros 'faubourgs'(...). Es moral en acción, simplemente. Es una obra de verdad, la primera novela sobre el pueblo, que no miente y que tiene el olor del pueblo. No hay que sacar la conclusión de que todo el pueblo es malo, pues mis personajes no son malos, sólo son ignorantes y están estropeados por el ambiente de rudo trabajo y de miseria en el que viven.

Como veremos más adelante, el realismo en España no se produce hasta bien entrada la 2ª mitad del siglo, y presenta particularidades respecto a la literatura realista francesa, origen del movimiento.

Actividad 1

A) ¿Cuáles son los aspectos socio-económicos que determinan la sociedad de la segunda mitad del siglo XIX?

B) ¿Qué bases ideológicas son el origen del movimiento realista?

1) Características del Realismo

El realismo se caracteriza por centrarse principalmente en personajes de la **burguesía**. Es un reflejo de la burguesía, normalmente en forma de novela y busca retratar la realidad social con exactitud y objetividad a través de descripciones verosímiles y para ello se basa en una meticulosa observación de la realidad.

Frente a la idealización y evasión románticas se impone el espíritu de **observación y descripción de la realidad**, que se va a convertir en la principal proveedora de materiales para el arte.

Los autores realistas normalmente utilizan un punto de vista **omnisciente** (el narrador que lo sabe todo sobre sus personajes), y son frecuentes los comentarios del autor con la finalidad de influir en la opinión del lector. Por otra parte llama la atención el empleo de un **estilo natural y de un lenguaje coloquial**.

Podemos decir que el movimiento realista surge en Francia con la aparición del novelista Stendhal, que escribió sus novelas basándose en el análisis psicológico de los personajes y en la práctica de la observación. Según Stendhal, la novela debe ser "como un espejo colocado a lo largo del camino". Stendhal es un novelista que todavía está a caballo entre Romanticismo y Realismo: muchos de sus personajes y ambientes son románticos, pero su técnica es ya puramente realista: la descripción fiel de la realidad circundante.

Aunque podamos considerar a Stendhal ya como un autor realista, los verdaderos iniciadores del género fueron los novelistas Balzac y Flaubert. Balzac reunió todas sus novelas bajo el nombre genérico de *La Comedia Humana*, obra con la que pretende hacer el retrato de la sociedad francesa de su época. Gustave Flaubert, con su obra *Madame Bovary*, consigue establecer el modelo de estudio de la psicología femenina.

Actividad 2

- A) ¿Cuáles son las características básicas del Realismo?
- B) ¿A qué autor consideramos el origen de este movimiento?
- C) ¿Quiénes son los novelistas realistas más destacados?

2) Características del Naturalismo

El Naturalismo es el Realismo llevado al extremo. Basado en el método científico y en **el Determinismo**, recurre frecuentemente a **ambientes sórdidos, marginales y desagradables, personajes también marginales** (alcohólicos, psicópatas...) y a una estricta aplicación del **método científico**.

En el último tercio del s. XIX, el escritor francés Émile Zola (1840-1902), da un paso adelante en la evolución del movimiento realista, incluyendo la novela europea en lo que se habría de llamar Naturalismo. Zola se preocupará de establecer claramente las bases teóricas sobre las que apoyará su creación literaria mediante la publicación de un gran número de artículos y ensayos. El más importante de esos ensayos es *La novela experimental* (1879), manifiesto estético en el que se fijan las líneas maestras de la corriente literaria.

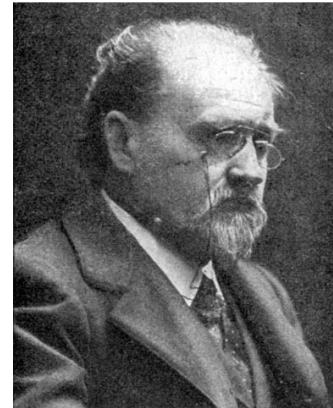


Imagen 2: Emile Zola
Fuente: [Wikipedia](https://es.wikipedia.org/wiki/Naturalismo_(arte)#/media/File:Emile_Zola.jpg)

Licencia: Dominio público.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Naturalismo_\(arte\)#/media/File:Emile_Zola.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Naturalismo_(arte)#/media/File:Emile_Zola.jpg)

A la novela naturalista le interesan sobre todo los personajes con taras y vicios (los aspectos más sórdidos de la realidad) para analizar el determinismo hereditario y la influencia del medio. Cabe decir que esta corriente dentro del realismo en España tuvo poca repercusión, y que en ningún caso llegó a pintar los ambientes y personajes extremos que se encuentran en las páginas de Zola. Pardo Bazán comenta a ese respecto:

No censuro la observación paciente, minuciosa, exacta, que distingue a la moderna escuela francesa: al contrario, la elogio; pero desapruebo como yerros artísticos la elección sistemática y preferente de asuntos repugnantes o desvergonzados, la prolijidad nimia, y a veces cansada, de las descripciones, y más que todo (...) la perenne solemnidad y tristeza.

Actividad 3

- A) ¿En qué momento surge el Naturalismo?
- B) ¿Cuáles son las características básicas del Naturalismo?
- C) ¿Quién es el novelista naturalista más destacado?

3) Realismo y Naturalismo en España

La segunda mitad siglo XIX en España se caracteriza por ser una época de gran inestabilidad por las constantes tensiones políticas. Se dan una continua alternancia entre conservadores y progresistas y numerosos cambios políticos.

La Revolución de 1868 - "La Gloriosa" - supone la caída de Isabel II y pone de manifiesto el ascenso de la burguesía. Este período está marcado por el fracaso político. Con la vuelta a la monarquía conservadora se logra cierta estabilidad política con una alternancia pacífica entre partidos y cierta prosperidad económica.

Desde la Restauración se obra una transformación de la sociedad española, con una consolidación de la burguesía, ya no tan interesada en las ensoñaciones como en lo práctico, lo que supone el campo de cultivo perfecto para el Realismo: se quieren conocer las cosas tal y como son.

Aumenta el número de lectores en esta etapa y la importancia de los periódicos que cobran mucha influencia en la opinión pública, también a través de las novelas por entregas.

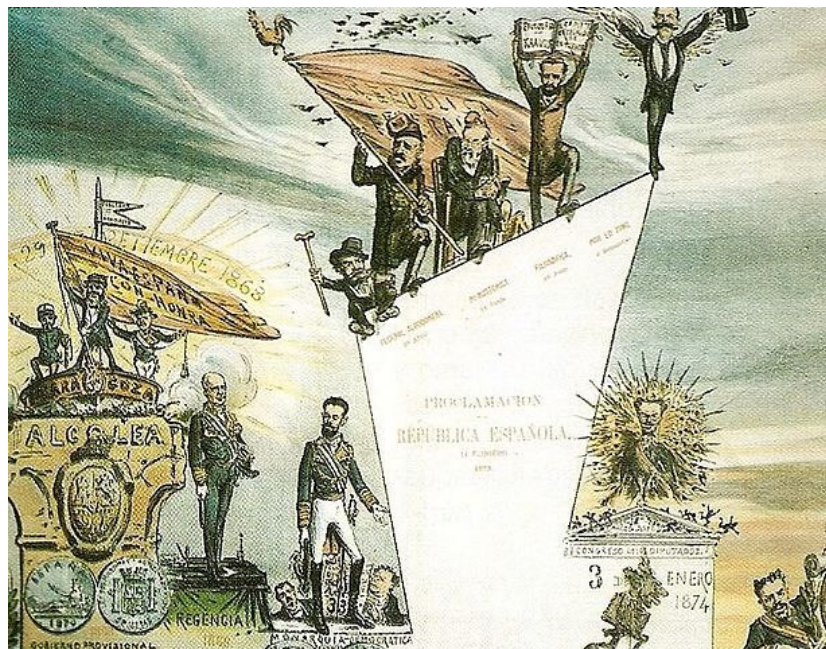


Imagen 3: Caricatura sobre las etapas del Sexenio Democrático, desde la revolución de 1868, pasando por el Gobierno Provisional, el reinado de Amadeo I o la Primera República hasta que en diciembre de 1874, el General Martínez Campos, aparece restaurando el escudo de la monarquía histórica. Caricatura de la Flaca con el encabezado de "La Madeja", 1874.

Fuente: [Wikipedia](#) Licencia: Dominio público

https://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_de_1868#/media/File:Caricatura_etapas_del_sexenio_La_Flaca_1874.jpg

3.1. La novela realista

En el Realismo el género más importante es la novela. A partir de 1868 surge en España la gran novela realista. Su auge coincide con la relativa prosperidad burguesa de los años de la Restauración de la monarquía en la persona de Alfonso XII.

Recibieron la influencia de los "artículos de costumbres" y de las obras de novelistas extranjeros como Balzac, Flaubert, Tolstoi y Dostoievski. La impronta del **realismo ruso** dotará a la novela española de cierta espiritualidad e idealismo que no se observa, de forma tan acusada, en el realismo de otros países vecinos.

Frente a la novela romántica, evasiva y fantástica, la novela realista pinta la vida y las costumbres tomándolas de la realidad y de la época en que se escribe.

Se caracteriza por:

- La observación a que el autor somete a sus personajes y ambientes antes de comenzar a escribir.
- La escasez de narración.
- El predominio de larguísimas descripciones.
- El empleo de un registro coloquial con rasgos propios del ambiente que se describe (empleo de distintos registros por los protagonistas en función de su profesión y procedencia geográfica), en busca de una verosimilitud.
- El intento de actitud objetiva por medio de descripciones pero, aún así, el autor transmite su opinión.
- El estilo natural y relativamente sencillo.

La novela realista goza de gran popularidad. Su intención era la de representar fielmente la sociedad y los ambientes. Entre otros, cabe señalar como motivos de su éxito el aumento de la población que sabe leer y escribir, que pasa de un 5% a aproximadamente un 35%, la inclusión en los periódicos de folletines novelescos, el nacimiento de la novela por entregas. Así las novelas alcanzan incluso a las clases más bajas.

Actividad 4

¿Cuáles son las características propias de la novela realista?

3.2. Principales escritores realistas

Los considerados autores realistas españoles (José María de Pereda, Pérez Galdós, "Clarín", Juan Valera, Emilia Pardo Bazán, Armando Palacio Valdés, Vicente Blasco Ibáñez, etc.) han recibido el nombre genérico de Generación del 68, por estar vinculado su comienzo en la literatura con el advenimiento de la Revolución. Pero, aunque la crítica tradicionalmente los considerara en conjunto, entre ellos pueden encontrarse grandes diferencias, tanto ideológicas (unos son liberales y, por tanto, partidarios de la Revolución, mientras que otros se definen como conservadores), como literarias (cada uno entenderá el Realismo y el Naturalismo de forma muy personal).

José María Pereda (1833-1906). Sus novelas pueden dividirse en dos tipos: las dedicadas a cantar las excelencias de la vida en la montaña cántabra, dentro de la línea costumbrista (*Sotileza*; *Peñas arriba*); y las novelas de tesis, donde defiende

sus convicciones ideológicas. En estas últimas pretende contrarrestar la influencia –a su juicio nociva– de otros escritores contemporáneos, especialmente de Galdós. En *De tal palo a tal astilla* ataca a los librepensadores que se apartan de las verdades inmutables.

Armando Palacio Valdés (1853-1938). Toma una posición intermedia entre el idealismo y el realismo. La realidad observada debe ser suavemente poetizada, huyendo de lo grosero y de la realidad desnuda. En *La hermana San Sulpicio* revela su deseo de alejarse de la novela de ideas y acercarse a la de mero entretenimiento.

El padre Luis Coloma (1851-1915). Autor de una de las novelas de mayor éxito del momento, *Pequeñeces*, sátira social donde ataca el régimen liberal de la Restauración.

Juan Valera (1824-1905). Sus novelas se basan en tres postulados básicos: el arte no tiene otro fin fuera de sí mismo; la novela debe ante todo deleitar, huyendo de lo feo, triste y grosero; las novelas de tesis de todo tipo son deplorables. Sus novelas más destacadas son *Pepita Jiménez* (1874) y *Juanita la Larga* (1895).

El tema más frecuente de sus novelas es el amor y, relacionado con él, el "tema del viejo y la niña". *Pepita Jiménez* es la historia de un seminarista, Luis de Vargas, cuya vocación se ve derrumbada ante los encantos de la protagonista (Pepita). La primera parte de la novela adopta la forma epistolar: son las cartas que Luis escribe a su tío, deán de la catedral. La segunda parte es un relato en que el deán completa las cartas, contando el enamoramiento de Luis. Un epílogo nos revelará la felicidad de los protagonistas, ya casados. En *Juanita la Larga*, el cincuentón don Paco, secretario del Ayuntamiento de un pueblo andaluz, se enamora de una jovencita (Juanita) cuya reputación está en entredicho por los prejuicios de las mentes estrechas. El amor triunfará.

Fernán Caballero (seudónimo de Cecilia Böhl de Faber) (1796-1877)

Esta escritora, precedente del Realismo, decía que "la novela no se inventa, sino que se describe", frase con la que se introduce dentro de la teoría realista, aunque sus obras son todavía románticas por los temas (costumbres populares, el mundo rural, etc.). Las novelas de Fernán Caballero pueden definirse perfectamente por la conjunción de tres rasgos:

-Por una parte, la ideología conservadora o, mejor, antiprogresista, de forma que los personajes que en sus novelas son caracterizados como liberales o demócratas son objeto continuo de burla, mientras que sus oponentes protagonistas se caracterizan por el catolicismo vehemente y el tradicionalismo puro.

En segundo lugar, la autora va a llenar sus obras de costumbrismo pintoresquista, cuyos elementos más vistosos serán los cuentos, romances o chistes que con frecuencia intercala.

-Por último, Fernán Caballero confiesa en sus obras influencias de escritores extranjeros y, sobre todo, del francés Balzac.

Sus mejores novelas son *La Gaviota* y *La familia de Alvareda*, ambas encuadradas dentro de las "novelas de tesis" (obras en las que predominan los aspectos ideológicos).

Benito Pérez Galdós (1843 -1920)

Aunque nació en Gran Canaria, pasó la mayor parte de su vida en Madrid, lugar en el que ambientó sus mejores novelas. Sus ideas políticas le acabaron perjudicando

y en los últimos años de su vida quedó ciego y pasó dificultades económicas, muriendo en la pobreza. Hasta muchos años más tarde no fue reconocido como uno de los mejores escritores de las letras hispanas.

Es el escritor realista que más obras escribió, y entre ellas hay que destacar:

Los Episodios Nacionales son una crónica de la historia de España en forma de novela. Este título agrupa un total de veinte novelas, divididas en dos series.

Las novelas de su primera época (“*novelas de tesis*”) atacan la intolerancia y el fanatismo, especialmente de los de ideología tradicionalista (*Doña Perfecta*).

En las “*Novelas españolas contemporáneas*” describe la sociedad contemporánea sin defender una ideología en concreto sino que permanece imparcial. Las obras destacan por la mayor profundidad y complejidad de los personajes (*Fortunata y Jacinta*).

Por último, la etapa de las novelas que tratan sobre temas espirituales, aunque no abandona la observación detallada, se centra más en el análisis psicológico de los personajes (*Misericordia*).

El gran mérito de Galdós fue su arte al trazar el panorama de la sociedad española de su época. Superó el costumbrismo regional de otros autores y abordó la división entre progresistas y tradicionalistas, proponiendo como única solución la tolerancia y la armonía.

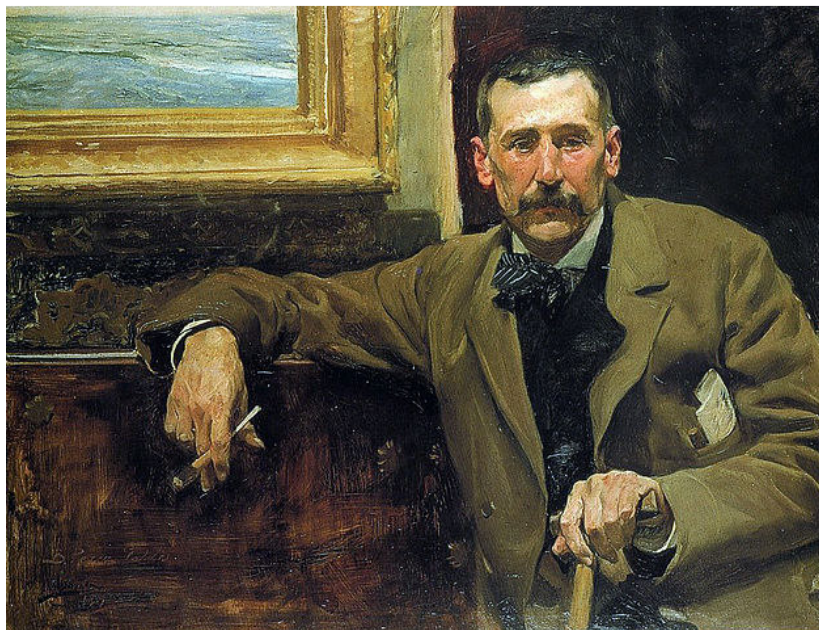


Imagen 4: [Retrato de Benito Pérez Galdós \(1894\)](#), por [Joaquín Sorolla](#).

Fuente: [Wikipedia](#) Licencia: Dominio público.

https://es.wikipedia.org/wiki/Novela_realista#/media/File:Perez_galdos.jpg

Leopoldo Alas “Clarín” (1852 –1901)

Leopoldo Alas (seudónimo “Clarín”) nació en Zamora, pero vivió en Oviedo. Fue muy influenciado por la filosofía krausista (filosofía alemana acorde con el pensamiento progresista) y un firme defensor de las ideas liberales y republicanas. Destacó por ser muy crítico y sensible a las injusticias.

Su obra narrativa destaca por sus cuentos y novelas cortas. Llama la atención su espíritu crítico y su sensibilidad por situaciones humanas. También fue el autor de dos novelas largas: "*La Regenta*" y "*Su único hijo*". Mientras sus cuentos tuvieron mucho éxito, "*La Regenta*" no tuvo éxito hasta mucho más tarde. "*La Regenta*" destaca por la profundidad en la psicología de los personajes, por la perfecta estructuración de la obra y por la técnica narrativa moderna, hasta el punto de ser considerada por algunos como la mejor novela después del *Quijote*.

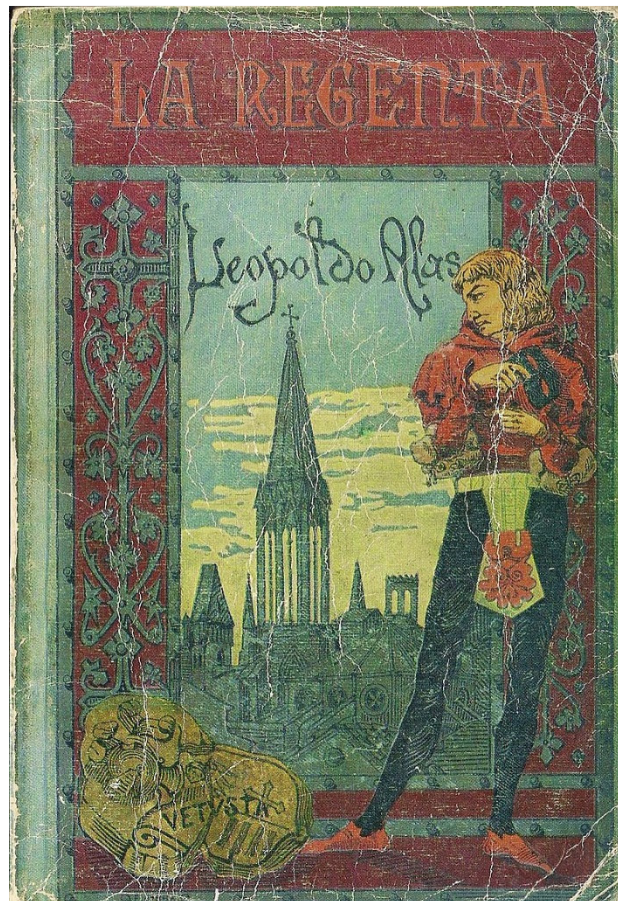


Imagen 5: Portada de la Regenta por [Joan Llimona](#) - Clarín (1884-1885) Estab. Tip. Editorial de Daniel Cortezo y C^a Fuente: [Wikipedia](#) Licencia: Dominio público

[https://es.wikipedia.org/wiki/La_Regenta#/media/File:Portada_de_La_Regenta_\(1884-1885\).jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/La_Regenta#/media/File:Portada_de_La_Regenta_(1884-1885).jpg)

Actividad 5

Lee el siguiente fragmento de *Fortunata y Jacinta*, de Pérez Galdós, y responde a las preguntas que te planteamos a continuación:

No tenía prisa y se fue a dar un paseo... ¿Qué iba a hacer en su casa? Nada... ¡Qué gusto poder coger de punta a punta una calle tan larga como la de Santa Engracia! (...) Su pensamiento se gallardeaba en aquella dulce libertad, recreándose en sus propias ideas... Fijóse en las casas del barrio de las Virtudes, pues las habitaciones de los pobres le inspiraban siempre cariñoso interés. Las mujeres mal vestidas que salían a las puertas y los chicos derrotados y sucios que jugaban en la calle atraían sus miradas, porque la existencia tranquila, aunque fuese oscura y con estrecheces, le causaba envidia.

Había allí muchos sillares, y sentándose en uno de ellos empezó a comer dátiles. Siempre que arrojaba un hueso, parecía que lanzaba a la inmensidad del pensar general una idea suya, calentita, como se arroja la chispa al montón de paja para que arda.

- A) ¿Qué tipo de narrador es el que aparece? ¿Por qué?
- B) ¿De qué modo critica el autor la sociedad burguesa en este texto?
- C) ¿Qué metáfora se emplea para hablar de las críticas y los chismes a los que será sometida la protagonista?
- D) ¿Cómo sabemos que Galdós toma partido de los desfavorecidos socialmente?
- E) En el Realismo predominan los fragmentos descriptivos, analiza los que aparezcan en este texto.

3.3. Textos

Actividad de Lectura 1

TEXTO 1: *Miau*

A las cuatro de la tarde, la chiquillería de la escuela pública de la plazuela del Limón salió atropelladamente de clase, con algazara de mil demonios... Entre ellos había uno de menguada estatura, que se apartó de la bandada para emprender solo y calladito el camino de su casa. Y apenas notado por sus compañeros aquel apartamiento que más bien parecía huida, fueron tras él y le acosaron con burlas y cuchufletas, no del mejor gusto. Uno le cogía del brazo, otro le refregaba la cara con sus manos inocentes, que eran un dechado completo de cuantas porquerías hay en el mundo; pero él logró desasirse y... pies, para qué os quiero. Entonces dos o tres de los más desvergonzados le tiraron piedras, gritando *Miau*; y toda la partida repitió con infernal zipizape: *Miau, Miau*.

El pobre chico de este modo burlado se llamaba Luisito Cadalso, y era bastante mezquino de talla, corto de alientos, descolorido, como de ocho años, quizá de diez, tan tímido que esquivaba la amistad de sus compañeros, temeroso de las bromas de algunos, y sintiéndose sin bríos para devolverlas. Siempre fue el menos arrojado en las travesuras, el más soso y torpe en los juegos, y el más formalito en clase, aunque uno de los menos aventajados, quizás porque su propio encogimiento le impidiera decir bien lo que sabía o disimular lo que ignoraba. Al doblar la esquina de las Comendadoras de Santiago para ir a su casa, que estaba en la calle de Quiñones, frente a la Cárcel de Mujeres, uniéndose uno de sus condiscípulos, muy cargado de libros, la pizarra a la espalda, el pantalón hecho una pura rodillera, el calzado con tragaluces, boina azul en la pelona, y el hocico muy parecido al de un ratón. Llamaban al tal Silvestre Murillo, y era el chico más aplicado de la escuela y el amigo mejor que Cadalso tenía en ella... La futura celebridad habló así a su compañero:

«Mia tú, *Caarso*, si a mí me dieran esas chanzas, de la galleta que les pegaba les ponía la cara verde. Pero tú no tienes coraje. Yo digo que no se deben poner motes a las presonas. ¿Sabes tú quién tie la culpa? Pues *Posturitas*, el de la casa de empréstanos. Ayer fue contando que su mamá había dicho que a tu abuela y a tus tías las llaman las *Miaus*, porque tienen la fisonomía de las caras, es a saber, como las de los gatos. Dijo que en el paraíso del Teatro Real les pusieron este mal nombre, y que siempre se sientan en el mismo sitio, y que cuando las ven entrar, dice toda la gente del público: 'Ahí están ya las *Miaus*'».

Luisito Cadalso se puso muy encarnado. La indignación, la vergüenza y el estupor que sentía, no le permitieron defender la ultrajada dignidad de su familia.

«*Posturitas* es un ordinario y un disinificante —añadió Silvestre—, y eso de poner motes es de tíos. Su padre es un tío, su madre una tía, y sus tías unas tías. Viven de chuparle la sangre al pobre, y ¿qué te crees?, al que no desempresta la capa, le despluman, es a saber, que se la venden y le dejan que se muera de frío. Mi mamá las llama *las arpidas*. ¿No las has visto tú cuando están en el balcón colgando las capas para que les dé el aire? Son más feas que un túmulo, y dice mi papá que con las narices que tienen se podrían hacer las patas de una mesa y sobraba maera... Pues también *Posturitas* es un buen mico; siempre pintándola y haciendo gestos como los *clos* del Circo. Claro, como a él le han puesto mote, quiere vengarse, encajándotelo a ti. Lo que es a mí no me lo pone ¡control!, porque sabe que tengo yo mu malas pulgas, pero mu malas... Como tú eres así tan poquita cosa, es a saber, que no achuchas cuando te dicen algo, vele ahí por qué no te guarda el respeto».

Cadalsito, deteniéndose en la puerta de su casa, miró a su amigo con tristeza. El otro, arreándole un fuerte codazo, le dijo: «Yo no te llamo *Miau*, ¡control!, no tengas cuidado que yo te llame *Miau*»; y partió a escape hacia Montserrat.

Benito Pérez Galdós

Actividad de Lectura 2

TEXTO 2: “La sociedad presente como materia novelable”

“Imagen de la vida es la Novela, y el arte de componerla estriba en reproducir los caracteres humanos, las pasiones, las debilidades, lo grande y lo pequeño, las almas y las fisonomías, todo lo espiritual y lo físico que nos constituye y nos rodea, y el lenguaje, que es la marca de raza, y las viviendas, que son el signo de familia, y la vestidura, que diseña los últimos trazos externos de la personalidad: todo esto sin olvidar que debe existir perfecto fiel de balanza entre la exactitud y la belleza de la reproducción”.

Benito Pérez Galdós

Actividad de Lectura 3

TEXTO 3: La Regenta

Ana, lánguida, desmayado el ánimo, apoyó la cabeza en las barras frías de la gran puerta de hierro, que era la entrada del Parque por la calle Traslacerca. Así estuvo mucho tiempo, mirando las tinieblas de fuera, abstraída en su dolor, sueltas las riendas de la voluntad, como los del pensamiento que iba y venía sin saber por dónde, a merced de impulsos de que no tenía conciencia.

Casi tocando con la frente de Ana, metida entre dos hierros, pasó un bulto por la calle solitaria pegada a la pared del Parque.

«¡Es él!» pensó la Regenta que conoció a don Álvaro, aunque la aparición fue momentánea; y retrocedió asustada. Dudaba si había pasado por la calle o por su cerebro.

Era don Álvaro en efecto. Estaba en el teatro, pero en un entreacto se le ocurrió salir a satisfacer una curiosidad intensa que había tenido «Si por casualidad

estuviese en el balcón... No estará, es casi seguro, pero ¿si estuviese?» ¿No tenía él la vida llena de felices accidentes de este género? ¡Oh! Si la veía, la hablaba, le decía que sin ella no podía vivir, que venía a rondar su casa como un enamorado de veinte años platónico y romántico, que se contentaba con ver por fuera aquel paraíso... Sí, todas estas sandeces le diría con la elocuencia que ya se le ocurriría a su debido tiempo. El caso era que, por casualidad, estuviese en el balcón. Salió del teatro. Al llegar a la Plaza Nueva, se detuvo, miró desde lejos a la rinconada... no había nadie en el balcón. Ya lo suponía él. No siempre salen bien las corazonadas. No importaba... Dio algunos paseos por la plaza desierta a tales horas... Nadie; no se asomaba ni un gato «Una vez allí ¿por qué no continuar el cerco romántico?» Se reía de sí mismo. ¡Cuántos años tenía que remontar en la historia de sus amores para encontrar paseos de aquella índole. Al acercarse a la puerta Mesía creyó sentir la corazonada verdadera. Se paró «Estaba allí la Regenta, allí en el parque, se lo decía aquello que estaba sintiendo él... ¿Qué haría si el corazón no le engañaba? ¡Si volviera a salir la luna! No, no saldría; la nube era inmensa y muy espesa; tardaría media hora la claridad».

Llegó a la verja; él vio a la Regenta primero que ella a él. La conoció, lo adivinó antes.

—¡Es tuyo! —le gritó el demonio de la seducción— te adora, te espera.

Pero no pudo hablar, no pudo detenerse. Tuvo miedo a su víctima. La superstición vetustense respecto de la virtud de Ana la sintió él en sí. Tenía miedo... ¡la primera vez!

Siguió sin resolverse a volver pie atrás, por más que el demonio de la seducción le sujetaba los brazos, le atraía hacia la puerta y se le burlaba con palabras de fuego al oído llamándole “¡cobarde, seductor de meretrices...! ¡Atrévete, atrévete con la verdadera virtud, ahora o nunca...!”.

—¡Ahora, ahora! —gritó Mesía — ¡Ana! ¡Ana!

Le contestó el silencio.

Leopoldo Alas “Clarín”. La Regenta.

Actividad de Lectura 4

TEXTO 4: Pepita Jiménez

La luna plateaba las copas de los árboles y se reflejaba en la corriente de los arroyos, que parecían de un líquido luminoso y transparente, donde se formaban iris y cambiantes como en el ópalo. Entre la espesura de la arboleda cantaban los ruiseñores. Las hierbas y flores vertían más generoso perfume. Por las orillas de las acequias, entre la hierba menuda y las flores silvestres, relucían como diamantes o carbunclos los gusanillos de luz en multitud innumerable. No hay por allí luciérnagas aladas ni cocuyos, pero estos gusanillos de luz abundan y dan un esplendor bellísimo.

Muchos árboles frutales, en flor todavía; muchas acacias y rosales sin cuento embalsamaban el ambiente, impregnándolo de suave fragancia. Don Luis se sintió dominado, seducido, vencido por aquella voluptuosa naturaleza, y dudó de sí. Era menester, no obstante, cumplir la palabra dada y acudir a la cita.

Pepita *Jiménez*, Juan Valera

Actividad de Lectura 5

TEXTO 5: Los pazos de Ulloa

-Los Pazos de Ulloa están allí -murmuró extendiendo la mano para señalar a un punto en el horizonte.- Si la bestia anda bien, el camino que queda pronto se pasa... Ahora tiene que seguir hasta aquel pinar ¿ve? y luego le cumple torcer a mano izquierda, y luego le cumple bajar a mano derecha por un atajito, hasta el crucero... En el crucero ya no tiene pérdida, porque se ven los Pazos, una construcción muy grandísima...

-Pero... ¿cómo cuánto faltará? -preguntó con inquietud el clérigo.

Meneó el peón la tostada cabeza.

-Un bocadito, un bocadito...

Y sin más explicaciones, emprendió otra vez su desmayada faena, manejando el azadón lo mismo que si pesase cuatro arrobas.

Se resignó el viajero a continuar ignorando las leguas de que se compone un bocadito, y taloneó al rocín. El pinar no estaba muy distante, y por el centro de su sombría masa serpeaba una trocha angostísima, en la cual se colaron montura y jinete. El sendero, sepultado en las oscuras profundidades del pinar, era casi impracticable; pero el jaco, que no desmentía las aptitudes especiales de la raza caballar gallega para andar por mal piso, avanzaba con suma precaución, cabizbajo, tanteando con el casco, para sortear cautelosamente las zanjas producidas por la llanta de los carros, los pedruscos, los troncos de pino cortados y atravesados donde hacían menos falta. Adelantaban poco a poco, y ya salían de las estrecheces a senda más desahogada, abierta entre pinos nuevos y montes poblados de aliaga, sin haber tropezado con una sola heredad labradía, un plantío de coles que revelase la vida humana. De pronto los cascos del caballo cesaron de resonar y se hundieron en blanda alfombra: era una camada de estiércol vegetal, tendida, según costumbre del país, ante la casucha de un labrador. A la puerta una mujer daba de mamar a una criatura. El jinete se detuvo.

-Señora, ¿sabe si voy bien para la casa del marqués de Ulloa?

-Va bien, va...

-¿Y... falta mucho?

Enarcamiento de cejas, mirada entre apática y curiosa, respuesta ambigua en dialecto:

-La carrerita de un can...

"¡Estamos frescos!", pensó el viajero, que si no acertaba a calcular lo que anda un can en una carrera, barruntaba que debe ser bastante para un caballo. En fin, llegando al crucero vería los Pazos de Ulloa... todo se le volvía buscar el atajo, a la derecha... Ni señales. La vereda, ensanchándose, se internaba por tierra montañosa, salpicada de manchones de robledal y algún que otro castaño todavía cargado de fruta: a derecha e izquierda, matorrales de brezo crecían desparramados y oscuros. Experimentaba el jinete indefinible malestar, disculpable en quien, nacido y criado en un pueblo tranquilo y soñoliento, se halla por vez primera frente a frente con la ruda y majestuosa soledad de la naturaleza, y recuerda historias de viajeros robados, de gentes asesinadas en sitios desiertos. — "¡Qué país de lobos!" -dijo para sí, tétricamente impresionado.

Los Pazos de Ulloa, Emilia Pardo Bazán

Soluciones de los ejercicios propuestos

Actividad 1

A) Los aspectos socio-económicos que determinan la sociedad de la segunda mitad del siglo XIX son: la Revolución Industrial, el repentino crecimiento de las urbes y el establecimiento de una burguesía capitalista.

B) El Realismo tiene como bases ideológicas:

- Positivismo (Comte): se basa en el conocimiento de la realidad mediante el estudio empírico.
- Evolucionismo (Darwin): somos fruto de una selección natural basada en nuestra adaptación al medio.
- Marxismo (Marx): pertenecemos a una sociedad capitalista y materialista que evolucionan mediante la lucha de clases.

Actividad 2

A) *Las características básicas del Realismo son: la aparición de personajes que pertenecen a la burguesía; el análisis exhaustivo de la realidad; el uso de un narrador omnisciente; y la presencia de un estilo lingüístico natural y un lenguaje coloquial.*

B) *A Stendhal, muchos de sus personajes y ambientes son románticos, pero su técnica es ya puramente realista.*

C) *Los novelistas realistas más destacados son Balzac y Flaubert*

Actividad 3

A) El Naturalismo surge en el último tercio del s. XIX.

B) El Naturalismo es el resultado de llevar al extremo máximo las características básicas del Realismo.

C) El escritor francés Émile Zola (1840-1902)

Actividad 4

- La observación exhaustiva de la realidad.
- La escasez de narración y el predominio de descripciones.
- La verosimilitud. El empleo de un registro coloquial con rasgos propios del ambiente que se describe.
- El intento de actitud objetiva, pero el autor transmite su opinión.
- El estilo natural y relativamente sencillo.

Actividad 5

A) *Se trata de un narrador omnisciente, que lo sabe todo, y por eso nos describe el pensamiento de Fortunata como si estuviera dentro de su cabeza*

B) *A partir de la descripción de la pobreza que llena la ciudad.*

C) *Se emplea la metáfora de los huesos de los dátiles lanzados como si fueran chispas a un montón de paja, como luego será la propia Fortunata lanzada a la crítica de la opinión pública.*

D) *Galdós toma partido por los desfavorecidos al llamar “Las Virtudes” al barrio de los pobres.*

E) *Funcionan como elementos descriptivos:*

- Adjetivos calificativos: *larga, dulce, propias, cariñoso, vestidas, derrotados, sucios, tranquila, oscura, general, calentita.*
- S. Preposicionales con función de Adyacente o CCModo: *del barrio, de los pobres, con estrecheces, del pensar general.*